



**Novela** Laia Fàbregas representa una novedad: una autora catalana que publica un libro en neerlandés

## La verdad de las mentiras

**Laia Fàbregas**

**La nena dels nou dits / La niña de los nueve dedos**

Traducción al catalán de Maria Rosich Andreu y al castellano de Goedele De Sterck

COLUMNA /  
EL ALEPH /  
186 / 192 PÁGINAS  
17 EUROS

**JULIÀ GUILLAMON**

*La nena dels nou dits* de Laia Fàbregas (Barcelona, 1973) se publicó en neerlandés en enero del 2008, funcionó bien de crítica, sumó tres ediciones, y ahora se publica en catalán, castellano, francés, italiano, danés y sueco. Si en los últimos años hemos asistido a un auge de las novelas traducidas del castellano y a la aparición de los libros de Monika Zgustova, Caterina Pascual Söderbaum o Lolita Bosch, en dobles y triples versiones checo-catalán-castellano, sueco-catalán y catalán-castellano, *La nena dels nou dits* representa una novedad desde el punto de vista editorial: un libro de autor y temática catalana, traducido de una lengua extranjera, que nos llega a través del mercado global. Decía el profesor Joan-Ramon Resina que Barcelona ya no es de los catalanes; pertenece al mundo. El libro de Laia Fàbregas abona esta idea. A partir de una formación artística que le ha llevado a interesarse en las relaciones entre arte y texto, y de la decisión de establecerse en Holanda, adoptar su lengua y su cultura, Fàbregas regresa a sus orígenes para contar una historia ejemplar: el caso de una niña, hija de padres *progres*, que se interroga

sobre el pasado en busca de su identidad.

El relato se desarrolla a partir de una ausencia: a la niña le falta un dedo. La mutilación es una marca personal y un recordatorio de que algo importante falta en su vida. El libro se estructura a partir de la superposición de diversas secuencias: una serie de capítulos que retratan el día a día de Laura, inspectora de una compañía aérea; otra serie de breves episodios que evocan momentos de su infancia, cuando Carme y Tomàs, militantes del PSUC, la llevaban a manifestaciones o veían en la tele el golpe de Estado de Tejero. Articulando el conjunto, varias colecciones de textos que funcionan de modo parecido a los relatos de Sophie Calle sobre la realidad y la ficción: una colección de fotografías mentales,

### Hija de padres 'progres', la niña protagonista rastrea su propia identidad en forma de historia generacional y testimonio de la transición

una serie de accidentes en los que Laura va perdiendo, uno tras otro, los nueve dedos. Cuando era pequeña, sus padres se negaban a sacarle fotos. La búsqueda de imágenes a medias con su hermana Moi-



ra corre en paralelo a las progresivas mutilaciones. En diferentes momentos y escenarios conoce a un chico que se llama Arnau. Todas estas ficciones artísticas se sobrepone en el relato y crean un clima misterioso del que emana una certeza: algo se esconde en la vida de Laura y quizás también, por extensión, en la historia de su familia y de su ciudad.

El planteamiento general recuerda *Elisa Kiseljak* de Lolita Bosch, mientras que la escritura, concisa y atenta a los detalles, remite a Agatha Kristof y Amélie Nothomb. Co-

*dels nou dits* la verdad se acaba imponiendo *Deus ex Machina*, aunque una segunda lectura revela elementos premonitorios ("Era el primer cop en molts anys que la gent no tenia por de dur els nens", escribe a propósito del 11 de septiembre de 1977. "A la manifestació hi havia hagut un milió de persones i la Laura era una d'elles, anava a col·lè del seu pare"). Las novelas mienten –escribió Vargas Llosa en *La verdad de las mentiras*–, no pueden hacer otra cosa, pero esa es sólo una parte de la historia. La otra es que, mintiendo, expresan una curiosa verdad que sólo puede manifestarse disfrazada o encubierta, disfrazada de lo que no es. "El món és com una moneda: una cara representa una mentida, i l'altra totes les veritats possibles", concluye Laia Fàbregas. En *La nena dels nou dits* la historia generacional y el testimonio sobre la transición se inscriben en un relato sobre la identidad y la conciencia, sugerente y renovador. |

**La escritora catalana afincada en Holanda Laia Fàbregas**  
INMA SÁINZ DE BARANDA